

Artículo especial:

Intervenciones comunitarias

Resumen

En este artículo los autores describen primero algunas definiciones sobre comunidad, su estructura y su análisis; para luego centrarse en algunos aspectos útiles a la hora de colaborar con una comunidad en alguna intervención en salud, con el objetivo de maximizar su eficacia y sustentabilidad.

Giraud N, Chiarpenello J. Intervenciones comunitarias. Evid. actual. práct. ambul. 9(2);48-49. Mar-Abr 2006.

¿Qué es una comunidad?

Se considera comunidad a un grupo de personas que tienen algo en común, que comparten un espacio social, cultural y geográfico determinado y que tienen una serie de valores e intereses en común. Pero en la vida real, las personas que viven en un mismo lugar no son iguales, no siempre comparten los mismos intereses y pueden no llevarse bien. La mayoría de las comunidades no son homogéneas, son un pequeño reflejo local de la sociedad más grande o del país en el que viven. En toda comunidad existen factores de armonía e intereses compartidos, pero también hay conflictos, ambos con efectos sobre la salud y el bienestar de la gente. Para realizar un trabajo comunitario eficaz se necesita tener en cuenta todos estos aspectos, entendiendo así "la estructura de una comunidad".

Análisis comunitario

¿Qué efecto tienen las necesidades, los factores socioculturales, económicos y los recursos sobre la salud y el bienestar de la población?, ¿cómo podemos trabajar con estos datos, usando algunos elementos, cambiando o reorganizando otros, para mejorar la salud y el bienestar de una comunidad?

Al proceso de considerar estas preguntas en atención primaria de la salud se lo llama análisis comunitario o diagnóstico de la comunidad. En el mejor de los casos, esto significa no sólo diagnóstico de la comunidad, sino un **diagnóstico hecho por la comunidad**. Los mecanismos de participación comunitaria son los medios que canalizan la influencia de la sociedad en los servicios de salud. La participación comunitaria posibilita la intervención y la colaboración de la comunidad en el trabajo de los centros de salud.

Es recomendable tener siempre presente la definición de Promoción de la Salud: "el proceso que proporciona a las poblaciones los medios necesarios para ejercer un mayor control sobre los determinantes de la salud y así poder mejorarla" (Ottawa, Canadá 1986). La **educación para la salud** (EPS) no es más que un instrumento insustituible para avanzar en la consecución de esos fines, ya que se trata de un proceso, hecho **con, por y para las personas**. La EPS responsabiliza al individuo con el objetivo de adquirir los conocimientos, las actitudes y los hábitos básicos para la defensa de la salud individual y colectiva, para que poco a poco adopte un estilo de vida lo más sano posible y conductas positivas de salud³.

Principios de una intervención comunitaria

Toda intervención comunitaria que se considere como tal y que adopte como fin obtener cambios beneficiosos, requiere necesariamente de una evaluación previa de las personas y del medio ambiente en el cual están inmersas. La idea es visualizar la necesidad y llevar luego a cabo programas de intervención capaces de demostrar que las personas pueden mejorar sus habilidades para hacer frente a diferentes situaciones o condiciones sociales que se van desarrollando. La metodología a utilizar depende del ámbito en el que nos desenvolvemos, con lo cual queremos decir que no existe una forma explícita o receta de cómo llevarla a cabo y que abarque todos y cada uno de los campos laborales, así como las diferentes culturas y comunidades. Como guía sugerimos tener en cuenta las siete cualidades que Jim Nelly propuso en 1977 a los psicólogos comunitarios y que tanta aplicabilidad tiene en nuestros días: 1) desarrollar una competencia claramente identificable, 2)

desarrollar una identidad personal que sea parte de la comunidad, 3) tolerar la diversidad de los individuos y los medios comunitarios, 4) aprender a lidiar con recursos comunitarios variados y cambiantes, 5) comprometerse con la asunción de riesgos en el trabajo comunitario, 6) equilibrar la paciencia con el entusiasmo y 7) dejar de lado "la figuración" y no buscar la notoriedad y el aplauso con el trabajo comunitario.

Condiciones para el éxito de la intervención

Para que la planificación de una estrategia de educación para la salud responda a las necesidades reales de la comunidad es indispensable analizar (preferentemente junto con las diversas partes implicadas) los problemas que se plantean, los objetivos formulados y la posible elección de una estrategia: 1) admitiendo ante la comunidad que existe una brecha social y educativa, 2) haciendo lo necesario para comprender usos, costumbres, creencias y necesidades de la comunidad, 3) tratando de no ser el instructor principal, 4) partiendo de los conocimientos y habilidades que ya tiene la gente y ayudándolos a aprender más y 5) intentando que el equipo de salud se haga innecesario tan pronto como le sea posible.

Un punto interesante en la planificación desde la comunidad es lograr precozmente la formación de **redes sociales**. Se trata de recursos comunitarios valiosos que deben ser cultivados y fortalecidos en forma continua. Para lograr este objetivo es importante que el investigador aúne esfuerzos para insertarse y formar parte de estas redes, logrando de esta manera estimular a sus integrantes y hacer que se consideren miembros activos del proceso de investigación, educación o gestión. De esta confianza mutua surgirán nuevos conceptos y metodologías científicas que estarán basadas en las preocupaciones diarias y concretas de la comunidad, permitiendo obtener un mayor impacto en los resultados. Es importante tener presente que va a ser más sencillo trabajar con aquellos grupos que estén en formación o que lleven poco tiempo de funcionamiento, en contraste con hacerlo en un grupo o ámbito comunitario que se desenvuelve más rutinariamente desde hace mucho tiempo.

Etapas a tener en cuenta a la hora de realizar una intervención comunitaria

1. Marco teórico: introducción. En este punto es importante ver que han hecho otras personas ante necesidades similares, si bien se aconseja no perder de vista la realidad local ya que cada comunidad es única e irrepetible. La búsqueda bibliográfica servirá para la para la gestación y desarrollo del proyecto.

2. Descripción del problema o diagnóstico de necesidad: en este apartado es importante analizar si en la descripción del problema se tuvo en cuenta lo expresado por la gente, más allá del diagnóstico realizado por el equipo de salud: "diagnóstico hecho por la comunidad".

3. Justificación de la intervención: ¿por qué es necesario dicho trabajo?

4. Diseño: dada la naturaleza del problema o necesidad detectada se buscará cuál es la estrategia de abordaje más adecuada es decir ¿cuál es el diseño más adecuado? No hay una receta estricta.



ta y, en general se debe adaptar a la realidad local y a los recursos disponibles. Es importante describir con detalle la intervención a realizar porque esto permite pensar en los datos, información u observación que se necesita para tal fin. Esto se realiza a partir de la identificación y descripción de la población con la que se va a trabajar. Y a partir de ahí se comienza a pensar en las limitaciones.

5. Monitoreo o evaluación: la evaluación de un proyecto o intervención no debe ser considerada una mera instancia de control, ya que permite subsanar errores, ver los aciertos y cubrir los vacíos creados. En la recolección de datos es importante tener presente las siguientes premisas: ¿quién recabó los datos? ¿fueron adecuados los recolectores o hubo algún factor que influyera negativamente en la recolección de datos de calidad y sin sesgos? ¿cuál fue el adiestramiento que recibieron las personas que se dedicaron a la recolección de datos? y ¿se tomó alguna medida para incrementar la capacidad de generar datos de buena calidad?

6. Análisis de los datos: no existe una regla dura y rápida y que pueda generalizarse sobre que detalles deben ser incluidos es esta parte del trabajo. Uno simplemente debería preguntarse ¿existe suficiente información acerca de las técnicas usadas en la intervención? y ¿es esta la técnica más adecuada para responder a la necesidad identificada o a la pregunta de la intervención?

7. Resultados, implicancias y recomendaciones: en las intervenciones comunitarias es importante tener en cuenta que la medición de la eficacia (resultados) en promoción y educación para la salud se parece a esperar que los cultivos de primavera crezcan después de preparar la tierra en otoño e invierno ya que "siempre debe transcurrir un tiempo antes de que los efectos de un entramado de estrategias y procesos de educación coherentes y relacionados comiencen a mostrar resultados que se puedan medir". Es muy importante devolver a la población los resultados de la intervención para que se sientan partícipes de los mismos, y para que los esti-

mule a seguir comprometiéndose y sentirse una parte activa en este proceso que se llama "comunidad". En este tipo de trabajo muchas veces no es posible evaluar los resultados a través de la precisión y exactitud de los métodos cuantitativos tradicionales a los que en general los médicos estamos acostumbrados o más habituados, como las medidas de efecto, intervalos de confianza y número necesario de pacientes a tratar. Es importante citar datos reales, por ejemplo una o más partes de una entrevista a modo de ilustración y confiabilidad^{5,6}.

8. Sustentabilidad: ¿cómo va a continuar el proyecto cuando terminen las actividades programadas? La sustentabilidad es un punto importante a tener en cuenta cuando se trabaja con una comunidad para no caer en lo que sucede con frecuencia, el "toco y me voy". Es importante tener presente que cuando una comunidad se compromete surgen alrededor muchas expectativas.

9. Fuente de financiamiento: tiene que ver mucho con la sustentabilidad de la intervención. Tener en cuenta que no necesariamente deben ser recursos materiales. Pueden ser recursos humanos o elementos necesarios para realizar las actividades planteadas.

10. Bibliografía consultada: siempre es de buena práctica apuntar las referencias bibliográficas, especialmente aquellas en las que están sustentadas la metodología y las intervenciones utilizadas. El tener en cuenta todas estas etapas facilita el trabajo y genera trabajos de investigación en Atención Primaria que permiten compartir los aprendizajes y la experiencia con otros colegas en que trabajan en situaciones semejantes^{7,8}. El plasmar en un documento una intervención comunitaria no solo contribuye al conocimiento académico y científico sino también al desarrollo de técnicas para mejorar la práctica diaria de aquellas personas que realizan trabajos comunitarios enfocados a la promoción y educación para la salud.

Nanci Girauo [Médica Especialista en Medicina Familiar y Master en Salud Pública. Unidad de Medicina Familiar y Preventiva. Hospital Italiano de Buenos Aires .]

Javier Chiarpenello [Médico Especialista en Medicina Familiar y en Endocrinología. Médico Jefe a Cargo de Centro de Salud N° 29. Médico de Familia de Construir Salud .]

Bibliografía

1. Hawe P, Goggin D, Hall J and Brierley A. Needs assessment: what issue should your programme address?. Chapter 2, Evaluating Health Promotion. 3ª edición. Editorial MacLennan+Petty. Australia 1992.
2. Salud para todos en el año 2000, OMS 1986.
3. Greene WH, Simon-Morton. Educación para la Salud. México 1988. Ed. Interamericana-McGraw-Hill.
4. Hawwe P, Degelin D, Hall J. Evaluating Health Promotion. A health Worker's guide. Sydney - Philadelphia - London, 2ª edición. Ed. MacLennan+Petty.
5. Girauo N. ¿Cómo leer un artículo que va más allá de los números?: investigación cualitativa. Evidencia en Atención Primaria. 2002 Marzo-Abril Vol 5 N° 2: 60-62.
6. Lindholm L, Rosén M. What is the "golden standard" for assessing population-based interventions? -problems of dilution bias. J Epidemiol Community Health 2000; 54: 617-622.
7. Editorial. Investigación en Atención Primaria. Aten Primaria 2003; 31 (5): 281-284.
8. Editorial. Is primary-care research a lost cause? Lancet 2003; Vol. 361, N° 9362.

